

An abstract artwork featuring a large, vibrant red handprint in the upper right quadrant. The handprint is composed of thick, textured red ink. Surrounding the handprint and scattered across the white background are numerous black ink splatters, dots, and thin, elongated black lines that resemble drips or fine spray. There are also smaller red ink splatters and dots, particularly on the left side of the image. The overall composition is dynamic and expressive, suggesting themes of impact, protest, or artistic statement.

# CRISIS

Los nuevos retos de la  
democracia

*Nuevas articulaciones:  
El 15-M y el #YoSoy132*



# LOS NUEVOS RETOS DE LA DEMOCRACIA

*Nuevas articulaciones :*

*El 15-M y el #YoSoy132*

*por*

Paulina Stephani Hernández Ríos



Trabajo realizado para obtener el título de :

**Licenciada en Comunicación**

por parte de la:

**Universidad Iberoamericana Puebla**

Asesor: Dr. Oscar Soto Badillo



Licencia de Creative Commons

Los nuevos retos de la democracia by Paulina Stephani Hernández Ríos is licensed under a Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional License.

Puebla, México, Noviembre, 2016

## Resumen

El descontento social hacia el modelo de dominación y acumulación capitalista no es nuevo, sin embargo, adquiriría un nuevo impulso en el inicio de la segunda década del siglo XXI, extendiendo y enriqueciendo los contenidos y las formas de expresión de los movimientos sociales nacidos en la década de los noventa, como el zapatismo y el altermundismo. La crítica a la democracia representativa, hilo conductor de la agenda social global a lo largo del 2011, se renueva con el surgimiento de nuevas identidades colectivas, nuevos modos de organización social, nuevos lenguajes y formas de expresión que, más allá de logros concretos en el marco de la construcción del Estado, enriquecen y refrescan la esfera pública y se convierten en desafíos para el análisis de la comunicación política. En el presente ensayo se abordan dos experiencias paradigmáticas en esta ola de inconformidad: El movimiento de los Indignados españoles, conocido también como 15-M y el movimiento mexicano #YoSoy132.

Palabras clave: Democracia representativa, representación, Indignados, 15-M, #YoSoy132.



## Introducción

El interés del este ensayo es tocar el dilema de crisis de la democracia representativa y sus nuevos retos, si es que de alguna manera, la democracia como hija del sistema moderno aún tiene proyecto en el futuro. Esta democracia que ha sido de secuestrada por intereses privados y ajenos al bien de todos, necesita renovare para no morir. Por ello el título: Los nuevos retos de la democracia.

Empezaremos por revisar: ¿Por qué la democracia representativa entra en crisis? Abordando en principio las siguientes cuestiones:

- ¿Qué es la democracia representativa?
- ¿Por qué decimos que hay una crisis?
- ¿De qué manera se manifiesta?

Para proseguir con el texto y bajo el hilo conductor de la última pregunta, se abordará la relación de la esfera pública con las manifestaciones de descontento hacia la democracia contemporánea.

Por último el ensayo se centra en el movimientos de los indignados (15-M) en España, y el movimiento Más de 131, que paso a convertirse en el #YoSoy132 en México. Estos movimientos que surgieron en torno a la crisis de la representación presentan una propuesta que señala una vuelta de tuerca en las maneras de demandar y defender el bienestar y la vida digna, por parte de la sociedad civil.



Los ejes temáticos en torno a los movimientos serán: el uso del lenguaje y las nuevas tecnologías como herramientas renovadas para la demanda.

Al hablar del 15-M nos enfocaremos en analizar el lenguaje que el movimiento utilizó, refiriéndonos a la manera en que la composición del discurso cambia de lo individual a lo colectivo, de lo civil a lo social.

Para el #YoSoy132, nos centraremos en la trascendencia de las redes sociales como flujos articuladores del movimiento.

A manera de conclusión, reflexionaremos acerca los sucesos actuales en torno a la crisis de la representación, y también mencionaremos lo que fue de los movimientos mencionados en el ensayo. Todo esto, con el objetivo de re pensar y re comprender la situación de la democracia actual.

## Capítulo I

***¿De política no se habla en la mesa! ¿Porqué no podríamos hablar en la mesa de temas que nos atañen tanto?***

Recuerdo bien a miembros de mi familia intentar terminar las discusiones de la sobremesa familiar dominguera con el clásico dicho “Bueno, de política y religión no se habla en la mesa”. Pero ¿Por qué no podríamos hablar en la mesa y con nuestro círculo más cercano de cosas que nos atañen tanto?

Centrémonos en la supuesta apolítica del asunto ¿A quién le estamos dejando la responsabilidad de discutir la política? Retomando ideas que Hannah Arendt planteó en ¿Qué es la política?, encontramos premisas básicas y elementales que giran en torno al desafío sobre la participación política y la deliberación democrática : El valor de prejuicios hacia la política y la necesidad de hacer algo al respecto: “hemos ido a parar a una situación en que políticamente no sabemos —o todavía no sabemos— cómo movernos.”(Arendt, 1997, 49)

A) El desinterés que en buena medida se había gestado desde el miedo y por la sensación de que nada se puede cambiar desde los pequeños núcleos (como la familia) que podemos ver reflejado en la frase “de política no se habla en la mesa” es un síntoma del prejuicio que se tiene cada vez que se habla del tema; se admite por verdadero e irrefutable y por tanto inmovible el supuesto de que: [...]]la idea de que la política interior es una sarta

fraudulenta y engañosa de intereses e ideologías mezquinos, mientras que la exterior fluctúa

entre la propaganda vacía y la cruda violencia son considerablemente más antiguos que la invención de instrumentos con los que poder destruir toda vida orgánica sobre la Tierra. (Arendt, 1997, 51)

B) Para Arendt, el primer paso para mover la actitud del desinterés hacia una política activa, debería empezar por quitar el gran prejuicio de apatía hacia su construcción:

Sí queremos disolver los prejuicios primero debemos redescubrir los juicios pretéritos que contienen, es decir, mostrar su contenido de verdad. Si esto se pasa por alto, ni batallones enteros de ilustrados oradores ni bibliotecas completas de folletos pueden conseguir nada, como muestran claramente los casi infinitos —e infinitamente infructuosos— esfuerzos dedicados a problemas tales como el de los negros en los Estados Unidos o el de los judíos, cuestiones sobrecargadas de prejuicios antiquísimos. (Arendt, 1997, 54)

No podemos escondernos bajo la idea de ser “batallones de ilustrados oradores”, sin antes combatir de la manera más efectiva posible al prejuicio dogmático de la política, para poder combatir el malestar que actualmente sacude a nuestra realidad.

Re-pensar nuestras acciones políticas y nuestras maneras de incidir, nos ayuda por una parte a clarificar el panorama en tiempos de penumbra y también contribuye a intentar buscar soluciones. Re-pensar, es pues: El primer paso para la acción.



## **Capítulo II**

### **¿Cómo entendemos a la democracia?**

*“Ha habido un cambio necesario de contexto político y hay que pensarlo”*  
-Jorge Lago (coordinador de la universidad y director de la fundación de Podemos)

Las grandes revoluciones de los siglos XVIII y XX, fueron en pro de la democracia, se perseguía con anhelo y fervor la idea de que cualquier individuo, podría incidir en la formación de un Estado. Ahora bien, en el siglo XXI hablamos de que algo ha pasado con el sueño de la democracia, pues ha sido cooptada por diversos mecanismos que parecen estar al beneficio de ciertos sectores económicos en lugar de servir al demos. Boaventura de Sousa (2003), menciona al respecto:

Hoy en día el Estado es un agente de interacciones mercantiles. Las privatizaciones de los servicios públicos son exactamente esto, relaciones que no eran m e r - cantiles y ahora se están mercantilizando: la educación, la seguridad social. El Estado ha hecho esto debido a la presión global; el Estado, que hasta entonces era considerado una solución para nuestros problemas, pasó a ser nuestro problema. La solución, entonces, está en la sociedad civil. (Sousa,2003;2)

¿En qué momento el Estado que debería garantizar protección y bienestar se convirtió en una amenaza para los ciudadanos? ¿Acaso el hecho de que no se hable de política en la mesa influye? Acerca del momento, podemos decir que la idea de que el gobierno (en cualquiera de sus modalidades) es un treta, es antiquísima (como ya se mencionó en la cita anterior de Arendt), una treta que bien ha jugado un papel fundamental en la democracia representativa y en los sistemas de gobierno en general, sin embargo tenemos que hacer alusión a que esto también es consecuencia del fracaso parcial del proyecto emancipatorio moderno, al respecto Alain Touraine en su libro *Crítica a la modernidad* menciona:

Los modernistas viven dentro de una burbuja, protegidos contra todo lo que turba la razón y el orden natural de las cosas. Este intento de concebir una sociedad racionalizada ha fracasado. Ante todo porque la idea de una administración racional de las cosas que sustituyera al gobierno de los hombres es una idea dramáticamente falsa y porque la vida social que se imaginaba transparente y regida por decisiones racionales se manifestó como una vida llena de poderes y conflictos, en tanto que la modernización misma se revelaba cada vez menos endógena y cada más estimulada por una voluntad nacional o por revoluciones sociales. La sociedad civil se ha separado del Estado [...] La distancia así creada entre modernidad y modernización, entre capitalismo y nacionalismo, determinó la ruina del sueño de una sociedad moderna,

definida por el triunfo de la razón. Esa distancia preparó la invasión del orden clásico de la modernidad por la violencia del poder y por la diversidad de las necesidades. (Touraine, 1994; 37).

La imposición de la razón por encima de lo humano llevo a la modernidad a un punto crítico. La globalización, el libre mercado, y la promesa del crecimiento económico como la clave para la ascensión social, fracaso. Sin embargo, arrojar al abismo a todo el proyecto moderno, además de imposible resultaría insensato, vale la pena rescatar algunos conceptos nacidos también en la modernidad, para ser concreta: Los derechos humanos y la igualdad. Las alternativas que nacerán de esta crisis de la democracia moderna son tal vez menos ambiciosas que lo que plantea el proyecto emancipatorio inicial, pero entrañan un profundo cuestionamiento de las claves conceptuales y a la determinación del sujeto de la historia: si antes se estaba en busca de la luz racional, ahora se esta en busca de la dignidad.

Respondiendo a la segunda cuestión, diremos que el prejuicio negativo sobre la política es solamente un factor que contribuye a la recisión de nuestros derechos, ya que, la participación política no solo se limita a ir a votar alas urnas cada cierto periodo de años, sino más bien significa .

Además del fracaso parcial de la razón en el proyecto moderno, la democracia representativa también se vio afectada por otra serie de factores. El modelo de



un gobierno con base en la representación, fue pensado en un principio como la solución que daría luz verde a la salida del régimen monárquico. Se planteó de buena fe, que un grupo de individuos, elegidos por la sociedad, pudieran representar los intereses de esta, en la formación y la toma de decisiones vitales para el Estado.

Ya Rousseau planteaba desde el silgo XVI-II que no todo saliera tan bien como se había pensado, o más bien solo saliera bien para unos cuantos:

Rousseau, que rechaza la representación legislativa, se basa en que “es imposible querer por otros”, puede sí, “querer en lugar de otros”, lo que significaría una “representación formalista”, de la que no existe ningún motivo para suponer que la voluntad del representante vaya a coincidir con la voluntad del representado. Consecuentemente “tener la voluntad de alguien sustituida por la de otro” significa, simplemente, estar dominado por otro. (Garita Alonso, 2011, 285)

Para terminar la era en la que se pensaba que “El hombre era un lobo para el hombre” se pensó en la formación de un Estado, que estaría regido por principios racionales. Se supuso que este Estado, sería justo a la hora de “vigilar y castigar”, empero, la globalización y el libre mercado se fueron tragando la fuerza protectora que este Estado democrático, le podía ofrecer a sus ciudadanos.

Ahora bien, es pertinente no pasar por alto la hipótesis de lo que se denomina “posmodernidad” y detenernos un poco en el pensamiento de Françoise Lyotard, que, si bien no es el único pensador importante hacia la posmodernidad, si es uno de los más representativos y, sobre todo, es uno de los pensadores que logró dibujar en el imaginario colectivo una idea acerca de ¿Qué es la posmodernidad? En su libro *La condición postmoderna*, señala :

La novedad es que en ese contexto los antiguos polos de atracción constituidos por los Estados-naciones, los partidos, las profesiones, las instituciones y las tradiciones históricas pierden su atracción. Y no parece que deban ser reemplazados, al menos a la escala que les es propia [...] Cada uno se ve remitido a sí mismo. Y cada uno sabe que ese sí mismo es poco. De esta descomposición de los grandes Relatos [...] se sigue eso que algunos analizan como la disolución del lazo social y el paso de las colectividades sociales al estado de una masa compuesta de átomos individuales lanzados a un absurdo movimiento browniano. Lo que no es más que una visión que nos parece obnubilada por la representación paradisiaca de una sociedad «orgánica» perdida... (Lyotard, 1987: 15,26,7)

No es objetivo de este texto detenerse a analizar el pensamiento de Lyotard, sin embargo, es importante señalar que hay una diferencia entre el desencanto que plantea la posmodernidad y lo que Hannah Arendt llama “prejuici-

cios” hacia la política, idea que preferimos tomar, en lugar del desencanto posmoderno, para fines de este texto.

Aclarado lo anterior, diremos que la crisis de la democracia representativa se centra pues en lo que Rosseau anticipó siglos atrás. Una de las mayores fallas de la democracia representativa está, en el hecho de que los interés de la clase política, no coinciden con los intereses de la sociedad civil en general, debido a que por una serie de intereses monetarios quien manda no es la demos, sino más bien, el poder financiero. La crisis esta pues en la falta de representación, tal como lo enuncian en sus consignas movimientos como el 15-M “No nos representan” o la reivindicación identitaria del #YoSoy132, “Somos estudiantes, no acarreados, no porros, y nadie nos entrenó para nada”.

Cuando hablamos de representación política, hablamos también de todo lo que niega la diferencia, en *Diferencia y repetición*, Gilles Deleuze señala el concepto de representación, como un ente que atrapa a la diferencia y la excluye, la deja afuera del campo de acción, es decir la niega. El problema de la representación será entonces como ya lo señaló antes Rosseau la opresión que genera vivir bajo las voluntad de unos cuantos, sino también el afuera y el vacío que esta representación deja como ahora Deleuze señala. La democracia representativa en el marco de la globalización ha sido cooptada mayormente por una serie de mecanismos económico financieros donde su prioridad principal es la supervivencia del sistema mundo capital, dejando atrás a todo aquel que entre a esos marcos, desechando la diferencia.

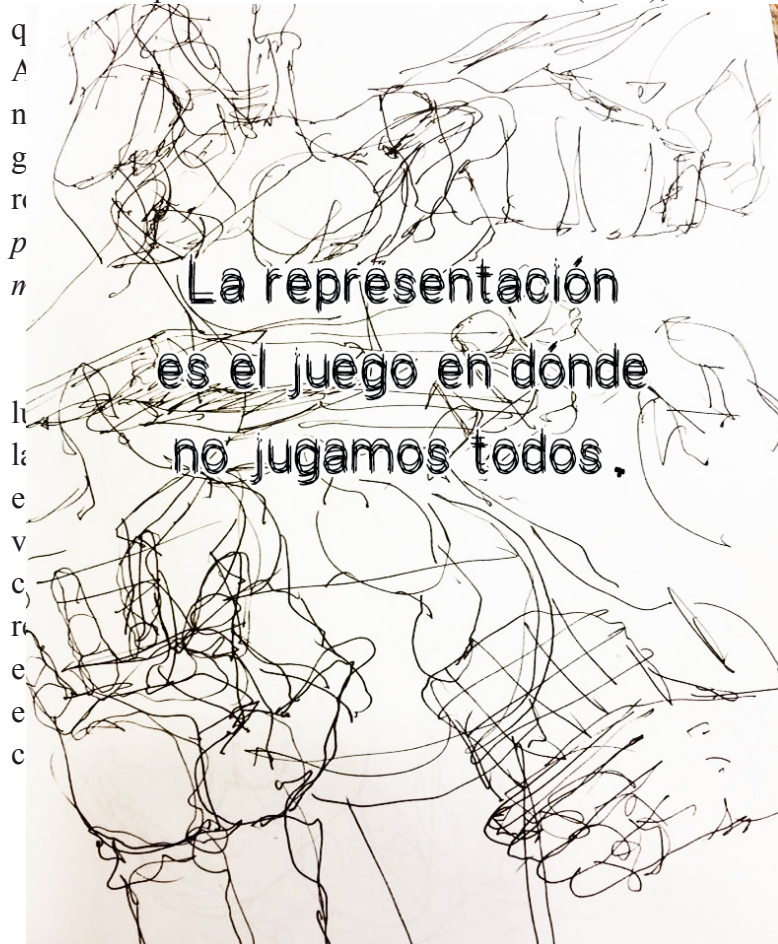
El Yo [Je] pienso es el principio más general de la representación, es decir, la fuente de esos elementos y la unidad de todas esas facultades: yo concibo, yo juzgo, yo imagino, yo me acuerdo, yo percibo; como los cuatro brazos del Cogito. Y, precisamente, sobre esos brazos se crucifica la diferencia como diferente lo que es idéntico, parecido, análogo y opuesto; siempre es en relación con una identidad concebida, con una analogía juzgada, con una oposición imaginada, con una similitud percibida que la diferencia llega a ser objeto de representación. Se da a la diferencia una razón suficiente como principium comparationis [...] Por ello, el mundo de la representación se caracteriza por su impotencia para pensar la diferencia en sí misma [...] (Deleuze, 1968, 213, 214)

El estudio *World Protest 2006-2014*, publicado en 2013 por la *Initiative for Policy Dialogue* y *Friedrich Ebert Stiftung* New York, revela algunas claves importantes sobre las 843 revueltas más importantes ocurridas entre 2006 y 2013.

La “Democracia Real” aparece como segunda demanda más común (en 210 de las protestas). El “fallo de la democracia representativa” es la causa de 376 de las revueltas. Los “nuevos agentes de cambio” (entre los que se encuentran Occupy, 15M, Indignados, #YoSoy132 o el Movimento Passe Livre (MPL) de Brasil

son convocantes casi tan importantes como los sindicatos.

El periodista Bernardo Gutiérrez (2015), afirma



Estrada, David (2016).  
Sin título.  
[ilustración]



### Capítulo III. Democracia y esfera pública

Frente al lugar común, es posible sostener, como dice Boaventura de Sousa (2003), que en la democracia, existe una contradicción de fondo entre los dispositivos de regulación, las formas institucionales que los hacen posibles y, las expectativas sociales de realización. Es decir, una discrepancia entre la experiencia social y las expectativas sociales.

Así, para este autor, la emancipación moderna es el conjunto de aspiraciones y prácticas oposicionales, dirigidas a aumentar la discrepancia entre experiencias y expectativas, poniendo en duda el status quo, esto es, las instituciones que constituyen el nexo político existente entre experiencias y expectativas. De este modo, la modernidad se fundamenta, entonces, en una tensión dinámica entre el pilar de la regulación y el pilar de la emancipación, y, el éxito de las luchas emancipatorias se mide por su capacidad para constituir una nueva relación política entre experiencias y expectativas, una relación capaz de estabilizar las expectativas a un nivel nuevo, más exigente e incluyente.

De acuerdo con J. Habermas, tal proceso, en una sociedad democrática, implica un espacio, un lugar en que el *mundo de la vida* de las personas (definido por las subjetividades y los horizontes particulares de emancipación) y *el sistema* (razón instrumental, institucionalización, regulación) se comuniquen y en el cual los ciudadanos sean protagonistas de *Interacciones sociales para las cuales el uso del lenguaje orientado al entendimiento asume un papel de coordinación de la acción* (Habermas, 2001, 61).



De este modo, la democracia supondría la construcción de un espacio público constituido con cada conversación entre individuos, que abandonan su vida privada y se interesan por cosas comunes, es decir, públicas. Así entendida, la esfera pública es el espacio de comunicación política por excelencia, de modo que el ejercicio de la democracia no puede agotarse en la delegación formal del poder.

Desde esta perspectiva, el elemento central del proceso democrático es el procedimiento de la política deliberativa, fundado en el espíritu cooperativo del que son portadores los ciudadanos capaces de construir una opinión pública libre, propositiva e inteligente, responsable, informada y dispuesta a participar en la deliberación y la adopción de decisiones, más allá de los límites de la gestión estatal.

Para Chantal Mouffe (2014), el espacio público es un encuentro conflictivo de identidades, en el que es posible el reconocimiento de las diversidades (nosotros/ellos) y que incluye “lo privado” como campo de deliberación y lucha. Desde su punto de vista, la Ciudadanía es un principio del reconocimiento y de deliberación.

Para esta pensadora, la ciudadanía, en sociedades estratificadas y multiculturales como las que constituyen las colectividades contemporáneas, es un principio articulador que condiciona las distintas posiciones de los sujetos, permitiendo a la vez, una pluralidad de afiliaciones, de manera que no es una identidad entre otras, ni tampoco una identidad dominante. Se nutre de la distinción público/privado pero no la entiende como esferas

separadas porque cada situación es un encuentro entre lo privado y lo público. Expresa que todos los emprendimientos son privados, pero nunca exentos de condiciones públicas prescritas, y agrego, inscritas en los principios de la ciudadanía

En este contexto, la nueva agenda de lo público, parece definirse por la crisis de la democracia representativa que se expresa en la dificultad de los estados para articular economía, política y cultura; gestionar antagonismos de clase por la erosión del Estado de bienestar; gestionar antagonismos de cosmovisiones, estilos de vida e intereses; generar protocolos de interculturalidad y garantizar los derechos humanos. (Sánchez Díaz de Rivera, 2012) En este sentido, dice Nancy Fraser (1997), tal erosión de la representación y eficacia de la democracia, supone un desafío de primer orden para la reconfiguración de la acción colectiva y la construcción del espacio público.

*[...] Donde persiste la desigualdad social, los procesos de deliberación tendrán a operar con ventaja para los grupos dominantes y desventaja para los subordinados. [...] estos efectos se exacerbarán cuando haya una sola esfera pública comprensiva. En este caso, los miembros de los grupos subordinados no tendrían escenarios para la deliberación entre ellos con respecto a sus necesidades, sus objetivos y sus estrategias [...] No tendrían sitios de encuentro para emprender procesos comunicativos fuera de la supervisión de los grupos dominantes. En esta situación sería menos probable que puedan “encontrar la voz correcta o las palabras para expresar sus pensamientos” y más*

*probable que “mantengan sus necesidades inarticuladas” \*en estas circunstancias, sin un punto de encuentro propio, los miembros de los grupos subordinados tendrían menos capacidad que en otras circunstancias para articular y defender sus intereses en la esfera pública totalizadora. Tendrían menos habilidad para desenmascarar los modos de deliberación que esconden una dominación por vía de, en las palabras de Mansbridge, “la absorción de los menos poderosos en un ‘nosotros’ falso que refleja a los más poderosos.”*

Así, el espacio público se nutre de diversidades al tiempo que, de manera desigual, se tematiza en torno a cuatro grandes dimensiones que constituyen los ámbitos de contradicción del sistema hegemónico de acumulación y representación de intereses: El trabajo, sus recursos y sus productos; el sexo-género, sus recursos y sus productos; la autoridad colectiva (o pública), sus recursos y sus productos; la subjetividad/intersubjetividad, sus recursos y sus productos.

La construcción del espacio público, como nos lo muestran las diversas expresiones de descontento y manifestación social de los últimos años, parecen proponer orientaciones que se alejan de la demanda y del “pliego petitorio” y expresan más bien, reivindicaciones y afirmaciones cuyo destinatario central no es más el Estado, sino los propios actores sociales. De este modo parece que el proyecto es la reivindicación de una nueva ciudadanía no delegativa, frente al desencanto de la

democracia formal. La diferencia expulsada al afuera queriendo retomar lo que le fue arrebatado por la representación.

Entendamos entonces a la globalización como generador de actores sociales beneficiados por esta, que por ende la defienden y resguardan, actores sociales que bien podrían estar enmarcados en lenguaje común en términos como: el *stablishment* ó la casta. Como ejemplo de que estos actores sociales se disputan las instituciones, podríamos señalar lo que Slavoj Žižek enunciaba en el Left fórum realizado en mayo del presente año, él filosofo esloveno decía que las elecciones americanas planeadas para noviembre del presente año, no serían una elección real, debido a que el partido Demócrata no representa una verdadera alternativa ante el partido Republicano.

Bajo lo que plantea Žižek se puede decir que la democracia representativa esta secuestrada, cuando señala que la democracia Estadounidense no da pie para que haya una elección real, esta denunciando que el aparato que se supone democrático se las ha ingeniado, para que, la verdadera posibilidad de la ciudadanía de incidir en la formación del gobierno, no se lleve a cabo. Las relaciones económicas respaldadas y protegidas por los gobiernos modernos han llegado a un punto en que han superado por mucho los límites y las regulaciones que anteriormente había intentado poner el Estado. Las relaciones entre la regulación y la emancipación, base del pacto democrático surgido en el siglo XVIII, entraron en una crisis severa. Son bastos los ejemplos en que la relación del Estado con las fuerzas económicas privadas, se han fundido a favor de la privatiza-

ción. Otro ejemplo podría ser la sospecha de que las reformas estructurales en México responden a una iniciativa del Banco Mundial, al igual que las reformas implementadas en Europa, estás entre otras situaciones han dado lugar a que por necesidad la gente comience a hablar de política en la mesa,



## LA DEMOCRACIA SE ENCUENTRA AL FONDO

tiene que venderse a otra, ni ninguna persona es tan rica que puede comprar a otra. Por este criterio pienso que nuestras sociedades no son democráticas. (Sousa,2003; 3)

Tal parece ser el horizonte en el que se expresan las nuevas manifestaciones sociales en el inicio del siglo XXI.

Estrada, David (2016).  
Sin título.  
[ilustración]



## **Capítulo IV**

### **El nuevo lenguaje: Los ¡INDIGNAOS! Del 15-M.**

*El sentido del mundo tiene que residir fuera de él y,  
por añadidura, fuera del lenguaje significativo.*

- Ludwig Wittgenstein

*Nunca como en la actualidad el capitalismo se sintió  
tan amenazado e inseguro*

-Marcos Roitman

Como han documentado diversos autores (Roitman, 2012; Castells, 2012; Iglesias, 2011,) las diversas experiencias de la desobediencia en Madrid, fueron producto del hartazgo de la crisis de la representación. Entendemos al 15-M, con base en la manera de la organización del movimiento como la culminación material de las experiencias de desobediencia anteriores, comenzando por las diferentes ediciones del Foro Social Mundial, frente al Foro Económico Mundial, hasta el movimiento de No a la Guerra; donde se mostró de la negativa de la sociedad civil española a mandar tropas a Irak en el 2003, previo a lo que sería el 13-M; movimiento que fue consecuencia de los ataques en el metro de Madrid perpetrados el 11 de marzo del 2004, bajo esta lógica el 15-M será uno los frutos de crisis de la democracia representativa.

Se dice que el 15-M es una renovación por que cambio las formas de la manifestación y la desobediencia política (al menos en España y marco un referente en la zona euro) ¿En qué sentido? Armando Fernández



Savater (activista e investigador español) nos dice al respecto: ¿Qué realidad interrumpe esta ficción? Indignados no se define con respecto al trabajo: los indignados no son los trabajadores, ni siquiera los precarios o los parados. Tampoco se define con respecto a un marco nacional: los indignados no son “los ciudadanos” ni siquiera “el pueblo”. La desidentificación opera aquí con respecto a las formas de representación tradicional: sindicatos, para los trabajadores; partidos políticos, para el pueblo y los ciudadanos. (Savater, 2012; 10)

Pablo Iglesias, señalaba al respecto que para la generación española mayoritariamente joven que participaba en las manifestaciones del 2011, fue necesario cambiar el lenguaje y por siguiente, los significantes y codificaciones de los mensajes. Si se estaba apelando al *No nos representan*, había que ser coherente con la exigencia. A diferencia de los movimientos sociales pasados, la clave del discurso, escapó a los marcos de la representación, al plantearse un nuevo sujeto: “Las personas”, “Los indignados”, “Somos todos”. De este modo los actores no entran en los marcos tradicionales de la relación Estado-Sociedad, sino que proponen una nueva identidad. A diferencia de las limitaciones identitarias del pasado como “Hombre-ciudadano” (revolución francesa), “Soy proletariado” (apelación que podríamos aplicar a varios movimientos que se enrolan en la dialéctica marxista, pero que de acuerdo al filósofo Jaques Rancière haremos referencia a la Rebelión de Junio

en 1832 en París), ó “Nosotros somos el Pueblo” (consigna ocupada la protestas de Alemania del Este en 1989 en contra del estado soviético). Vemos aquí lo que Savater señala como: “las formas de representación tradicional: sindicatos, para los trabajadores (agregaría yo proletariado); partidos políticos, para el pueblo y los ciudadanos.” (Savater, 2012 ;10). Serían abandonadas para integrar un nuevo nosotros.

Ignacio Sierra, integrante de Democracia Real Ya, señalaba en el 2013 que el 15-M se separaba de la izquierda tradicional porque pretendía “empoderar a la ciudadanía” y no se limitaba a la militancia de un partido o apelaba al sindicalismo. Sierra también señala que en la redacción de los comunicados, no se apelaba a llamar únicamente a la gente de izquierda, y que así se rompía la separación tradicional entre sectores sociales de “derechas” y sectores sociales de “izquierdas”. (Sierra, 2013)

Sin embargo el proceso de gestación del 15-m, se puede remontar desde la llamada a “No a la guerra”, en el 2003, en donde los grupos de activistas españoles se enfrentaron a un momento crucial en el cual era necesario optar por un movimiento más incluyente, o seguir bajo la corriente de que solo aquellos que provenían de algún colectivo o de la izquierda tradicional actuarían en la protesta. Fue entonces el gran salto de lo civil a social, salto que en el 2011 logró de alguna manera consolidarse:

Se planteaba así la necesidad de construir dispositivos desobedientes que involucraran cada vez más sectores dentro y fuera de la militancia aunque

ello pudiera implicar una relativa renuncia a la espectacularidad de las modalidades de acción colectiva empleadas hasta entonces. [...]La diferencia entre la “desobediencia civil” y la “social” se fundamentaba entonces en las posibilidades de expansión de los mecanismos para desobedecer colectivamente. Mientras que, en el primer caso eran activistas los protagonistas de la ejecución y la gestión de las acciones, en el segundo caso se buscaba diseñar dispositivos de intervención que permitieran participar a sectores no militantes.(Iglesias,2011;181)

Las protestas del 2011 en Madrid debieron parte de su éxito a que eran un grupo sumamente diverso, que en un momento dado logró confluir todo el descontento. El 15-M fue entonces el mar donde se vertieron todas las diferencias y sus ondulaciones se hicieron diversidad; el mundo donde habían muchos mundos. Se tomó la plaza y eso se convirtió en el lugar que quisiéramos, *hacemos un performance de la sociedad que quisiéramos vivir*.

El enorme y diferencial poder de convocatoria de estos movimientos se debe a su capacidad para alterar una cuestión básica (enseñada en 1994 por el Zapatismo): cambiar la lógica de la “demanda”, por la del “mensaje”. La demanda insta a un interlocutor generalmente el Estado o, los poderes económicos; mientras que el mensaje se dirige a las personas, en un proceso creciente de interpe-

lación. Se nos convoca a pensar, sentir, actuar en un mapa abierto de nuevas posibilidades. (Reguillo, 2012; 7)

¿Cuál fue entonces el mensaje que logró transmitir el 15-M para lograr que toda esta diversidad confluyera? Era claro: *¡Que no nos representan!*, el descontento hacia la democracia representativa estaba ahí, como el villano principal, además de todo, el mensaje se había formulado en las calles, sin recetas políticas, ni campañas de marketing, el mensaje era honesto. Por eso, la consternación tan grande de los políticos y la búsqueda siempre de la responsabilidad del movimiento en algún partido político o la búsqueda de una célula de disidentes dirigidos por una malvada cabecilla. Por mucho tiempo se dijo que el 15-M era un invento del partido Izquierda Unida, los políticos tradicionales no podían soportar la idea, de las revoluciones sin rostro.

Otro aspecto que podemos pasar por alto es que después de un tiempo bastante considerable, se logró movilizar a la clase media, esa clase media que en la crisis perdió privilegios, una clase media que encontró un lugar idóneo para manifestarse en una articulación que no se consideraba de izquierda y mucho menos a favor de proyectos alternativos pero duros y con conceptos gastados como el comunismo y el socialismo, incluso, se cuenta que mientras había sectores que portaban la bandera republicana española, ya que era bastante común usarla en las manifestaciones de la izquierda habitual, había un sector dentro del 15-M que se sentía ofendida y molesta por ello.

La reivindicación del 15-M, a diferencia de otras presencias colectivas destacadas de la ola de “primaveras políticas” situadas en el espacio nacional, es el alcance europeo del planteamiento de los indignados españoles, no de un sector considerado como “revolucionario” o que buscaba la disolución del sistema democrático parlamentario, a diferencia de las “primaveras árabes” en donde se buscó un cambio de régimen (sabemos bien que los regímenes orientales son tremendamente diferentes a el parlamentarismo europeo), en España simplemente su busco tener más democracia afirma Marcos Roitman:

Los únicos que se han planteado el problema de construir un espacio público europeo de acción política han sido los indignados españoles, que exigen tanto poner fin a la dictadura de los mercados como la necesaria democratización de la vida nública. (2012:15)



lizaciones en oriente medio denominadas “La primavera árabe”, el #Soy132 y Occupy Wall Street, dejaron de actuar bajo la articulación de los grandes relatos (socialismo,

liberalismo, comunismo) y también dejaron de respaldarse por sus manifiestos (El manifiesto comunista, el manifiesto feminista, etc.), dejaron de moverse bajo planes emancipatorios.

La gran renovación entonces del 15-M, esta entonces en su misma gestación, al ser un movimiento que nadie venía venir, que no fue planificado, ni pensado a manera de manifiesto o del plan, es decir, al ser desborde puro, el 15-M pudo renovarse en sí. Al no tener ningún “jefe” o “líder” del movimiento, al manejarse por asambleas, la criminalización era casi imposible, pues ¿de que manera se podría criminalizar a los 2 millones de personas que salieron a las calles a manifestar su indignación? ¿Cuál de esos 2 millones de rostros era el malvado culpable de que la Puerta del Sol estuviera ocupada por semanas? , el mensaje fue la protesta misma.

Estrada, David (2016).

Sin título.

[ilustración]



## Capítulo V.

### **Los más de 131 y el #YoSoy132 y su relación con las nuevas tecnologías**

El 11 de mayo de 2012, se llevó a cabo en la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México, la charla con el entonces candidato a la presidencia de México Enrique Peña Nieto, como parte de un ciclo de conferencias en las que la Iberoamericana decidió invitar a todos los candidatos presidenciales a dar una conferencia acerca de sus propuesta y sus planes de trabajo. De todas los candidatos, la visita del ahora presidente de México, fue la que causó más estragos. El recibimiento se llevó a cabo en medio de estudiantes enmascarados que le recordaban a Enrique Peña Nieto su conexión con el ex presidente Salinas de Gortari.

Posterior a la conferencia, Enrique Peña Nieto fue abordado por los estudiantes a causa de su justificar el uso legítimo de la fuerza en Atenco, puesto que en el 2006, durante su gestión como gobernador del Estado de México, se habían llevado a cabo desalojos forzados y terriblemente violentos hacia los manifestantes que estaban en contra de la construcción de un aeropuerto. Esa declaración encendió los ánimos, los estudiantes protestaron hasta el momento en el cual el ex candidato presidencial logró salir de la universidad.

Las protestas en la salida, se llevaron a cabo entre un gran aglutinamiento de estudiantes que gritaban “¡Atenco no se olvida!”, “¡Cobarde1”, “¡Se ve se siente Enrique delincuente!”, “¡Asesino!”. El entonces candidato, que había programado una entrevista posterior a su con-



ferencia en radio Ibero, decidió cancelarla definitivamente y abandonar la universidad, tiempo que le llevó más de 10 minutos pues la cantidad de estudiantes que manifestaban su descontento se había vuelto incontrolable.

A consecuencia de la intensidad de la protesta, y en el desorganizado intento de cancelar la entrevista, Arturo Escobar y Pedro Joaquín Codwell, (miembros del equipo de campaña de Peña Nieto), en un intento de explicar a la prensa lo sucedido dentro de la Iberoamericana dieron declaraciones bastante desacertadas que marcaron el inicio del Más de 131.

Hay un grupo de, no quiero decir jóvenes, ya estaban mayorcitos, calculo de 30 a 35 años para arriba, incitando. No pasaban de 20 personas. La información que se nos da al final es que grupos cercanos a López Obrador estuvieron promoviendo y organizando este tipo de actos, declaró el vocero del PVEM. (La Jornada, 2012; 11)

Posteriormente, cuando el Equipo de Peña Nieto, trató de justificar a Ibero Radio, el porque el ex candidato no había podido asistir a la entrevista, Joaquín Codwell declaró:

No estoy seguro de si eran estudiantes o no, pero eran muy agresivos, organizados, y no sólo molestaron a Enrique Peña Nieto sino también a muchas personas, incluyendo a los reporteros”. Esa misma noche, el periodista José Carreño dijo en las noticias más populares de Televisa que “si eran... vamos a decir, personas, jóvenes entrenados (...) un grupo de diez chicos son capaces de

crear una situación que afecta a la imagen de la universidad”. Al día siguiente, la mayoría de la prensa escrita registró esta versión de los hechos. (EULAC, 2012; 175)

Dos días después lo acontecido, los estudiantes de la Ibero respondieron. Mediante un canal de YouTube, 131 estudiantes de la Iberoamericana asumieron su responsabilidad dentro de las protestas ocurridas dentro de la universidad y rectificaron que no eran “porros” sino “estudiantes”, que no eran un grupo entrenado por alguna formación política y que mucho menos eran un grupo pequeño “que no pasaba las 20 personas”, como habían declarado a la prensa los miembros del PRI. El movimiento no solo evidenciaba la manipulación de los medios de comunicación, sino que también evidenciaba la crisis de la representación, pues para Peña Nieto y sus colaboradores, el grupo de estudiantes que manifestaron su descontento pertenecía a las formas de representación tradicional, más sin embargo la situación era muy diferente.

En entrevista con Eliel Acevedo, quien fue miembro del #YoSoy132 en Puebla, relataba que lo que sucedió la Iberoamericana de la Ciudad de México, ni los estudiantes mismos se lo esperaban: “Los de la Ibero Santa Fé, contaban que eran un grupo inicial de 10 personas, que habían decidido imprimir máscaras de salinas y colgarlas en Facebook, pintar la fuente rojo y ya”. (comunicación personal, 18 de noviembre de 2016)

Nadie se esperaba que de ese pequeño grupo de 10 personas, se gestará una movilización literalmente incontrolable para Enrique Peña Nieto y su equipo. Sorprendentemente para los mismos estudiantes, eran varios los que decidieron llevar una cartulina a manera de protesta o que en el momento se decidieron a imprimir o fotocopiar su máscara de Salinas.

El video de YouTube, tomo una fuerza mediática impresionante, más aún, porque ningún movimiento antes en la historia de México, había usado las redes sociales para reivindicarse, esto era nuevo.

Los días siguientes, este vídeo se hizo viral, convirtiéndose en *trending topic* en Twitter y desencadenó un movimiento que pronto tomaría las calles. Cuando Denisse Dresser, una conocida periodista mexicana utilizó la expresión “Yo soy 132” (que ya habían tuiteado algunos estudiantes) ayudó a catapultar el movimiento a la esfera pública. Del 11 de mayo al 1 de julio, el día de las elecciones, los movimientos empezaron a tomar forma para estar no sólo en las redes sociales sino también en las calles con manifestaciones masivas, con diversas expresiones de protesta. La cuenta de Twitter @yosoy132 tenía 41.226 seguidores el 3 de junio, y la cuenta de Facebook, más de 100.000. (EULAC,2012; 182)

Las redes sociales lograron trasladar la reivindicación de YouTube a las asambleas universitarias y posteriormente a las calles, una red de manifestaciones se fue tejiendo. Primero el 18 de mayo se llevó a cabo una manifestación en la que participaban estudiantes de varias universidades públicas y privadas, frente a las instalaciones de Televisa. Posterior a ello y mediante un tuit se convocó una marcha en contra del PRI y específicamente en contra de su candidato, era la primera marcha que se llevaba en contra de un candidato presidencial, nunca antes había ocurrido algo así en México. Aquí es donde entramos al factor que consideramos crucial dentro de las protestas del #YoSoy132.

¿Mediante que serie de articulaciones se habían gestado las protestas? La respuesta es: Mediante el internet y las redes sociales. El PRI jamás vio venir o de alguna manera logró imaginar que los estudiantes de la Ibero harían uso de su derecho de replica para recobrar su identidad y diciendo “No somos porros, ni acarreados, somos estudiantes” mediante el uso del internet, a pesar de que Peña Nieto lograba siempre tener a los medios tradicionales a su favor, jamás contó con que el internet al ser un espacio tan plural e infinitamente diverso, iba a darle un frente amplio de lucha, lo iba a encarar frente a quienes eran críticos serios hacia lo que representaba. El #Yo soy 132 rompió entonces la dialéctica de los medios tradicionales y el gobierno. Se logró incluso generar un debate que sería también el primer debate presidencial pensado únicamente para el público de internet.

En los 90's Catells señalaba:

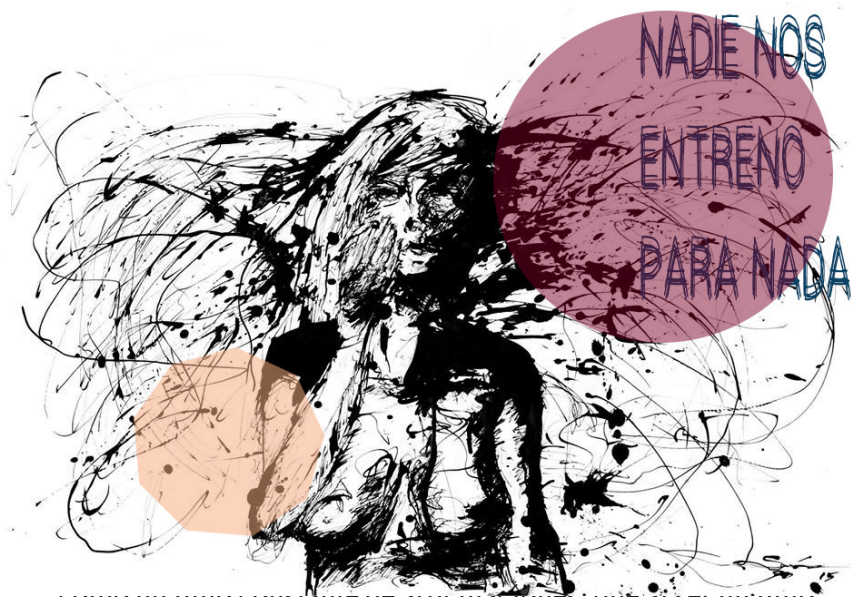
Pero ¿quiénes son los medios? ¿Cuál es la fuente de su autonomía política? ¿Y cómo encuadran la política? En las sociedades democráticas, los medios mayoritario son, esencialmente, grupos empresariales cada vez más concentrados e interconectados a escala global, aunque, al mismo tiempo, están muy diversificados y se orientan hacia mercados segmentados. (Castels, 2004; 327)

En México en el 2012, los medios comenzaron a ser un grupo pequeño de estudiantes que en un principio escaparon a toda la lógica de la representación hegemónica y también a toda la lógica del funcionamiento tradicional de los medios.

Para los integrantes del movimiento, el uso de las redes sociales fue crucial, puesto que como señala el estudiante Eliel Acevedo, “no existía hasta ese entonces una identidad fuerte de nosotros como estudiantes, el último movimiento fue la huelga de la UNAM en el 94 y desde ahí no nos habíamos vuelto a juntar” (comunicación personal, 18 de noviembre de 2016). Si bien las redes sociales no siempre logran trasladar la indignación a las calles, en el caso del 132 sí lo lograron, más allá de la convocatoria, se logró formar un sentido identitario y de unidad, que rápidamente se extendió, las protestas de universitarios tomaron lugar en casi todas las ciudades del país.

El movimiento #YoSoy132 logró articular una unidad estudiantil y mover a gran parte del

electorado joven, su magnitud fue tan grande que lograron incluso realizar el primer debate presidencial que se llevaría a cabo por internet. A pesar de que el movimien-



como un flujo constante de articulaciones; que al ser un flujo nuevo y sin tantas restricciones le causa estupor y desconcierto a los poderes tradicionales. He aquí la importancia de ello.

Estrada, David (2016).  
Sin título.  
[ilustración]

## **A manera de conclusión:**

¿A dónde nos ha llevado toda esta crisis de la democracia representativa? Aún no lo sabemos del todo, si bien parte del 15-M derivó en formaciones políticas como PODEMOS y Ciudadanos, el panorama es muy incierto. En México, el #Yosoy132 no orientaría sus esfuerzos hacia la conformación de un partido político y hasta ahora, los partidos tradicionales siguen dominando en México.

La crisis de la representación, ha tenido una serie de frutos, algunos un tanto escalofriantes como la nueva oleada de la ultraderecha que se vive a nivel mundial, pero también ha gestado movimientos como el 15-M y el #Yo soy 132, que de alguna manera generaron y siguen generando política, estos se volvieron ámbito de encuentro, diálogo, y retomaron la esfera pública. Las concentraciones públicas se transformaron a movimientos más abiertos e incluyentes logrando así abrir algunos grandes pasos para la ampliación de una democracia real tanto en las instituciones como en los medios de comunicación.

Tenemos que señalar que todos estos contextos surgen en un ámbito donde el sueño moderno está en una suerte de ocaso, es notorio que el proyecto que el mundo moderno y liberal planteó con la globalización no funcionó. No podemos entender a la crisis de la democracia representativa si no entendemos el ocaso del sueño moderno y el fracaso de la globalización económica.

Con la gestación de estos movimientos nos vimos frente a una crítica del modelo económico, que le hizo frente a la promesa moderna del pleno empleo



bajo el marco del mercado globalizado, la cual fracasó en medida parcial y generó una tremenda desigualdad.

Estas nuevas formaciones políticas se encuentran ahora balbuceando, intentando articular de alguna manera un proyecto donde haya mayor igualdad. La no representación y la caída en picada del sueño de la modernidad fue, para el 15-M y el #YoSoy132, el problema principal: *¡No en nuestro nombre!, ¡Si no nos dejaron soñar, no los dejaremos dormir!*

Las formas y los nuevos lenguajes apelan a la exposición de lo que no funcionó en los viejos proyectos. Utilizando las capacidades tecnológicas para crear una nueva imagen, el hipertexto, el performance, son la protesta en sí.

Se dice que los movimientos y las manifestaciones no concretan nada. A corto plazo esto podría ser cierto, pero, no es asunto menor que en España haya surgido una fuerza política parlamentaria que rompiera el bipartidismo (PSOE-PP), ó, que en México, las televisoras cayeran en rating y por lo tanto en ganancias, en niveles antes inimaginables. El hecho de que en México, TELEvisa se haya visto desprestigiada a tal grado, de tener que cambiar sus caras estelares de sus noticiarios e intentara modificar sus contenidos, no es mera casualidad.

No podemos adjudicar todos estos hechos a las protestas surgidas entre el 2011- 2012, puesto que hay una serie de factores que bien contribuyeron también a la gestación de estos cambios, empero, las protestas actuaron como mecanismos de aceleración.

La condición de la política actual, requiere de un espacio de diálogo y discusión. Ante un panorama tan

complejo, y a cinco años del #YoSoy132 y del 15-M, es necesario analizar, logros, fracasos para poder producir ideas que contribuyan a seguir abriendo siempre el debate.

Ante el visible fracaso de la globalización resulta urgente hacer al menos un análisis y pensar modos de hacer, para articular el descontento en producciones creativas e inclusivas, pero sobretudo para que el descontento no se convierta en miedo al diferente y no se manifieste en proyectos exclusivos, que de alguna manera sigan estado al beneficio de solo unos cuantos.

El logro de estos movimientos sociales no se medirá en números de votos, ni bajo las formas de la representación tradicional, el triunfo de estos movimientos se verá reflejado en la pequeñas redes de periodismo independiente, en los pequeños espacios y colectivos que trabajan por la inclusión, pero sobretudo el triunfo se nota en la articulación de un nuevo discurso televisivo, a pesar de que en España resulta ser más evidente que en México es indudable que se han puesto temas que los medios parecían siempre ignorar en la arena mediática y que también el uso de internet ha obligado a darle más importancia a ciertos sectores que la televisión nunca hubiera hecho visibles.

Los espacios que nos inciten a pensar, en donde también abramos las formas para se llegar a disipar al menos un poco de la gran incertidumbre que nos acecha, cosa que resulta fundamental sobretudo por que no podemos dejar que los mecanismos que albergan xenofobia y racismo sean el combate hacia las políticas injustas. Los oportunistas emergerán ahora más que nunca, intentando direccionar todo el descontento que el fracaso de la



Estrada, David (2016).  
Sin título.  
[ilustración]

## Lista de referencias

Arendt, H. (1997). ¿Qué es la política?.

Alonso, M. Á. G (2011). Democracia representativa en el Estado Mexicano. Ponencia presentada en el II Congreso Iberoamericano de derecho electoral, celebrado en Bogotá, Colombia, los días 30 y 31 de agosto y 1 de septiembre de 2011.

Castells, M. (2004). La era de la información: economía, sociedad y cultura (Vol. 3). siglo XXI.

Castells, M. (2012) Redes e indignación y de esperanza. Los movimientos sociales en la era de internet, Madrid, Alianza editorial.

Deleuze, G., Delpy, M. S., & Beccacece, H. (2002). Diferencia y repetición. Buenos Aires: Amorrortu.

De Souza Santos, B. (2003). Globalización y democracia. Ponencia presentada en el Foro Social Mundial Temático, Cartagena de Indias, Colombia.

Fernandez-Savater, A. (2013). Política literal y política literaria: sobre ficciones políticas y 15-M. Mediterráneo económico, (23), 125-137.

Fundación, E. U. L. A. C. (2012). Protestas Sociales y Capacidad de Respuesta de la Democracia: Evaluando Realidades en América Latina y el Caribe y la Unión Europea

. Actas del Seminario EU-LAC/GIGA, 10 de octubre 2014.

Habermas, J (2001), Teoría de la Acción Comunicativa: complementos y estudios previos. España, Cátedra.

Lyotard, J. F. (1984). La condición postmoderna: informe sobre el saber. Madrid: Cátedra.

Mouffe, Chantal, Agonística, pensar el mundo políticamente, 1a ed., Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Pérez Vicente, N. (2013). El lenguaje político del 15-M: hacia una nueva retórica de la indignación.

Reguillo, R. (2012). Primaveras políticas en el otoño civilizatorio. Paisajes Insurrectos. Cátedra Alain Touraine

Roitman, Marcos (2012) Los indignados. El Rescate de la Política, Akal, Madrid.

Sánchez y Díaz de Rivera, María Eugenia (2012), "Interioridad, intersubjetividad y resistencia activa", en Interioridad, subjetivación y conflictividad social. Ponencias de la Cátedra Alain Touraine, María Eugenia Sánchez y Oscar Soto Badillo (Coordinadores), Puebla, Universidad Iberoamericana Puebla.

Touraine, A., & Luis, A. (1994). Crítica de la modernidad. Fondo de Cultura Económica.

Turrión, P. I. (2011). Desobedientes: de Chiapas a Madrid.

Fuentes de internet:

Fraser, Nancy (1997). Repensando la esfera pública. Una contribución a la crítica de la democracia actualmente existente. Ecuador Debate, 46. En [http://estudios.sernam.cl/img/upoloads/fraser\\_esfera\\_publica.pdf](http://estudios.sernam.cl/img/upoloads/fraser_esfera_publica.pdf)[consultado el 25 de octubre de 2016].

Gutiérrez, B. (2015). CÓMO EL 2011 GLOBAL CAMBIÓ LAS DINÁMICAS SOCIALES DE AMÉRICA LATINA. 23 de septiembre de 2016, de #CÓDIGOABIERTO\_CC Sitio web: <http://codigo-abierto.cc/como-el-2011-global-cambio-las-dinamicas-sociales-de-america-latina/>

Olivares Alonso, E. (2016). No somos porros ni acaareados, responden alumnos de la Ibero que increparon a Peña. La Jornada, p. p.11. Retrieved from: <http://www.jornada.unam.mx/2012/05/15/politica/011n1pol>

Nemecio, A. (2014). Movilizaciones sociales en la era de internet, #yo soy 132, una mirada a las nuevas prácticas de protesta.. septiembre 2016, de XXVI AMIC Sitio web: [http://amic2014.uaslp.mx/g16/g16\\_03.pdf](http://amic2014.uaslp.mx/g16/g16_03.pdf)

Žižek. S. (2016) Rage, Rebellion, Organizing New Power: A Hegelian Triad [Vídeo]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=58TfVnEA4VQ>